

“Porque en quinientos años nunca han podido dispararme en la boca”*. Las poetas mapuche en defensa del territorio frente al neoliberalismo de la dictadura pinochetista

"Because in five hundred years they have never been able to shoot me in the mouth". Mapuche poets in defence of their territory against the neoliberalism of the Pinochet dictatorship.

Marta BORDONS MARTÍNEZ

Universidad Pablo de Olavide, España

mbormar2@upo.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.23(2): a2316]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 15 de marzo de 2023 || Fecha de aceptación: 4 de octubre de 2023

Resumen

El territorio, como espacio fundamental para la existencia cultural, política, demográfica, social y ecológica de los pueblos originarios, es un eje clave que aparecerá recurrente y protagónicamente en las producciones poéticas de autoría mapuche. Esto sucederá con mayor frecuencia tras la década de los 70 y los 80, con motivo de la imposición por parte del régimen militar de la Ley 2.568 de división de comunidades y del Decreto 701 de fomento forestal, legislación que abría las puertas al modelo neoliberal extractivista consolidado en la actualidad en el sur chileno. En el presente artículo se analiza el papel de las producciones estético-poéticas de autoras como Sonia Caicheo, María Teresa Panchillo y Rayen Kvyeh en el fortalecimiento de la identidad mapuche en consonancia con las movilizaciones de oposición a la dictadura de Augusto Pinochet y a las políticas neoliberales en el Chile de finales de la década de los 80 y principios de los 90.

Palabras clave: mujeres, poesía, mapuche, neoliberalismo, resistencia.

* Dos últimos versos del poema "Calibre 2.568", María Teresa Panchillo (Falabella et al. 2006: 81-82).

Abstract

Territory, as a fundamental space for the cultural, political, demographic, social, and ecological existence of the indigenous peoples, is a key axis that will appear recurrently and prominently in the poetic productions of Mapuche authorship. This will happen more frequently after the 1970s and 1980s, with the imposition by the military regime of Law 2.568 on the division of communities and of Decree 701 on forestry development. This legislation opened the doors to the neoliberal extractivist model that has been consolidated to the present day in Southern Chile. This article analyses the role of the aesthetic-poetic productions of authors such as Sonia Caicheo, María Teresa Panchillo, and Rayen Kvyeh in the strengthening of Mapuche identity in accordance with the mobilisations in opposition to the dictatorship of Augusto Pinochet and the neoliberal policies in Chile during the late 1980s and early 1990s.

Keywords: women, poetry, mapuche, neoliberalism, resistance.

Destacados

- Las poetas mapuche se enfrentaron a las políticas de borrado identitario de dictadura.
- Las reivindicaciones del movimiento en los 80 estarían apoyadas por la poesía mapuche.
- La poesía de las mujeres mapuche denuncia las medidas neoliberales y extractivistas.
- La tierra será un motivo poético recurrente para estas autoras.

Cómo citar

Bordons, Marta (2023). "Porque en quinientos años nunca han podido dispararme en la boca". Las poetas mapuche en defensa del territorio frente al neoliberalismo de la dictadura pinochetista. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 23(2), a2316.

Agradecimientos

Mi infinita admiración a las mujeres mapuche que he tenido el honor de conocer y de escuchar: gracias por la generosidad y la confianza depositada en mi, una joven investigadora no mapuche que se aventuró por los sures de Chile enamorándose de sus volcanes, sus ríos y sus gentes. María Isabel Lara Millapán y Roxana Rupailaf fueron las dos primeras poetas mapuche a las que tuve el placer de leer y escuchar recitar en mapudungun. Wilma Reyes Huenupe, Francisca Calmín y Violeta Cuminau fueron quienes me invitaron a viajar a Chile y "tejer redes como las arañitas". Y a Carla Llamunao, María Teresa Panchillo y Klaura Anchio: fue un verdadero placer estar presente en su trawün y beber de sus palabras. Gracias a todas ellas he aprendido que las conversaciones en torno al fogón también son lucha.

Financiación

Ayudas para la Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Universidades del Gobierno de España (ref. FPU20/04794); estancia financiada por el proyecto europeo Con-necCaribbean-823846.

1. Introducción

El presente artículo realiza un acercamiento a la trayectoria histórica de la resistencia identitaria a través de la poesía de las mujeres mapuche¹, en el periodo que comprende fines de la década de los 70 hasta el fin de la dictadura y comienzos del proceso de transición democrática. Este artículo se encuadra dentro de la línea de investigación que se está trabajando en la tesis doctoral, centrada en la lucha del movimiento mapuche de recuperación territorial y por el reconocimiento socio-cultural en la etapa desde 1964 hasta 1997. Este trabajo se abstrae de la línea principal de la investigación en curso, siendo sin embargo el estudio de las producciones estético-poéticas de las mujeres mapuche un pilar fundamental en la comprensión de los procesos de reivindicación y de lucha mapuche en toda su extensión y diversidad. La mujer mapuche, como sujeto triplemente discriminado “por ser mujer, por ser mapuche y por ser pobre” (González Caniulef, 2003), ha sido escasamente reconocida en su papel protagónico en la resistencia del movimiento mapuche, en sus distintas manifestaciones de lucha. En este artículo se pretende ahondar en la utilización de la poesía como mecanismo de reforzamiento identitario y crítica hacia el contexto político en tiempos del régimen dictatorial y de las políticas neoliberales del Chile de Augusto Pinochet, continuadas en la transición democrática.

1.1. Objetivos

El objetivo principal de esta investigación ha sido analizar el medio poético como estrategia de lucha identitaria de los pueblos mapuche y como herramienta particular de las mujeres mapuche en época de dictadura. Es, asimismo, un propósito de este artículo el definir qué políticas neoliberales de dictadura afectaban directamente al territorio y ecosistemas mapuche, convirtiéndose en una preocupación y un motivo temático para la producción poética. Por último, identificaremos los valores expresados en su poética, determinando si la poesía refleja las inquietudes y demandas de las organizaciones activas a finales de la dictadura.

1.2. Metodología y fuentes

La metodología utilizada ha consistido en la revisión bibliográfica en torno a la temática de los estudios poéticos (Figuroa y Figuroa, 2018; Yaneth, 2012), el pensamiento ecológico en la literatura (Espinoza, 2020; Araya, 2016), así como la historia de los movimientos sociales e indígenas (Mariman et al., 2019; Calfio, 2017; Bengoa, 1999), entre otros. Asimismo, se ha llevado a cabo un acercamiento cualitativo a través de la recopilación de fuentes primarias testimoniales mediante conversaciones (*nüttram*) y

¹ Respecto al uso intencionado del plural sin marca “s”, señalar que pese a no ser el recomendado desde la postura prescriptivista de la RAE, actualmente es destacable una tendencia en alza de su uso, con connotaciones sociales relevantes. Cuando comenzó mi investigación sobre el movimiento mapuche me decanté por utilizar la forma preferida por académicos mapuche y no mapuche que tomé como referentes historiográficos, así como por organizaciones como la Red de Mujeres Mapuche.

conversatorios (*trawün*) presenciales y virtuales con poetas mapuche de la región de la Araucanía en el sur de Chile, realizadas entre 2019 y 2022, en España y en Chile. Nos referimos al *nütram* realizado con Francisca Calmín, Wilma Reyes Huenupe y Violeta Cuminau Necuelqueo en el contexto de la COP25 de Madrid el 9 de diciembre de 2019², a los “Encuentros literarios: poesía indígena latinoamericana” realizados de manera online en la Universidad Pablo de Olavide en 2020 y 2021 con la poeta María Isabel Lara Millapán y Roxana Miranda Rupailaf³ y al conversatorio “Resistencia en la poesía de las mujeres mapuche”, en Temuco en 2022, con las poetas María Teresa Panchillo, Carla Llamunao y Klaura Anchio⁴. Asimismo, se ha llevado a cabo un acercamiento a la obra poética escrita y publicada de las poetas de diferentes periodos, para lo cual ha sido imprescindible la lectura de la antología poética *Kümedungun/Kümewirin* de Fernanda Moraga y Maribel Mora, que comprende producciones poéticas de mujeres mapuche del siglo XX y XXI.

1.3. Breve acercamiento a la trayectoria histórica de los pueblos mapuche y a su poesía

La poesía cumple la función de dispositivo de manutención de la memoria, siendo utilizada como vehículo de transmisión de los procesos y sucesos históricos invisibilizados en la historiografía tradicional nacional. Esta historia invisibilizada se encuentra inevitablemente ligada al despojo territorial por parte del Estado chileno de finales del siglo XIX y principios del XX, cuando mediante la campaña militar eufemísticamente conocida como la Pacificación de la Araucanía, se usurpó el 95% de las tierras ancestrales mapuche del lado chileno de la cordillera. A la par, en Argentina sucedía de forma similar en la Guerra o Conquista del Desierto. El *Wallmapu*, tierras ancestrales mapuche, comprendía el amplio territorio del centro-sur de los países conocidos actualmente como Chile y Argentina, con la cordillera de los Andes como lugar de paso y encuentro, y bordeados por los dos océanos (Figura 1). Este territorio fue históricamente habitado en su totalidad por los pueblos mapuche. Tras la campaña de la Ocupación de la Araucanía, mediante el proceso de Radicación, se los redujo desordenadamente a menos de 500.000 hectáreas en la vertiente occidental del *Wallmapu*. Ello implicó

² Con motivo de la Cumbre del Clima (COP25) celebrada en Madrid desde el 2 al 13 de diciembre de 2019, se organizó en paralelo una Cumbre Social de los Pueblos en la Universidad Complutense de Madrid. Asistieron a la misma una gran diversidad de dirigentes de pueblos originarios a través de la organización Minga Indígena. Esta entrevista en formato *nütram* entre las dirigentes mapuche y la autora quedó grabada y transcrita y se realizó el 9 de diciembre de 2019, con una duración de aproximadamente 1 hora.

³ Estos conversatorios con las poetas mencionadas forman parte de un ciclo de encuentros literarios con poetas de pueblos originarios organizados desde el Semillero de Jóvenes Investigador@s del Área de Historia de América Latina de la Universidad Pablo de Olavide. Las grabaciones de estos encuentros están accesibles desde los enlaces que pueden encontrarse en el apartado de Referencias. Estas actividades estaban coordinadas y moderadas por la autora del artículo.

⁴ Conversatorio realizado en la Biblioteca Municipal Galo Sepúlveda de Temuco, 12 de mayo de 2022. La autora participó como oyente, se realizó una grabación y una transcripción del evento.

una alteración de sus modos de vida culturales, sociales, económicos y espirituales, modificando su forma de relación entre las propias comunidades y con sus entornos naturales, ahora privatizados e inaccesibles, concesionados a los victoriosos de esta campaña: los militares, la élite económica que financió el proceso y los colonos europeos y chilenos que fueron llamados a asentarse en esta tierra fértil y “baldía”, que no había sido aún explotada por los “indios flojos y bárbaros” (Bengoa, 1999).

Figura 1. Mapa de Wallmapu



Fuente: Melín, Miguel; Pablo Mansilla y Manuela Royo (2019), Mapa delimitado territorialmente de Wallmapu [mapa]. En Cartografía cultural del Wallmapu, LOM Ediciones.

En las décadas siguientes la usurpación territorial continuó mediante diferentes estrategias aplicadas con mayor o menor grado de violencia, amparadas por una legislación que perseguía la división de las comunidades mapuche, ya de por sí debilitadas y minifundistas. La década de los 60 estaría marcada por la sólida respuesta del movimiento mapuche en un aumento de las movilizaciones y recuperaciones de tierras sin precedentes, a través de las corridas de cerco y las tomas de fundos. Estas protestas y movilizaciones, impulsadas principalmente por el Movimiento Campesino Revolucionario de dirigencia mayoritaria mapuche, acelerarían los procesos de Reforma Agraria que estaba llevando a cabo el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende (1970-1973). En estos tres años se recuperaron 152.416 hectáreas de tierras mapuche, en lo que fue, aunque aún insuficiente, el periodo en el cual las comunidades se vieron más beneficiadas por las políticas estatales (Correa et al., 2005: 215). Esto cambiaría con el golpe de estado y la irrupción de un nuevo modelo neoliberal y colonial que se instalaría con fuerza a raíz de la dictadura. Así, la privatización y apropiación territorial vuelve y se acentúa aún más debido a la Contrarreforma Agraria y las políticas liberalizadoras y mercantilistas de los entornos naturales durante la dictadura

de Augusto Pinochet. Estas políticas, como son el Código de Aguas y el Decreto 701 de fomento forestal de monocultivos de *pinus radiata* y *eucalyptus*, así como el Decreto 2.568 de división de las comunidades, tendrán un efecto indiscutiblemente perjudicial y alarmante para las comunidades.

Muchas de estas medidas, que abrieron las puertas a la intervención en los entornos naturales con propósitos extractivistas, continuarían aplicándose tras la dictadura, la cual se sirvió de distintos medios para garantizar que el modelo neoliberal pudiese seguir desarrollándose sin obstáculos una vez el régimen militar hubiese llegado a su fin. Sus impactos siguen afectando en la actualidad, por lo que es necesario conocer estos procesos históricos si se quieren comprender mejor los acontecimientos que están sucediendo en la más rigurosa contemporaneidad.

Estos impactos, identificados de inmediato por el movimiento mapuche como amenazantes para su integridad colectiva como pueblo, fueron combatidos por diferentes movilizaciones y reivindicaciones. En este artículo, nos centraremos en el mecanismo de la poesía como resistencia, vinculada al rol protagónico de las mujeres como transmisoras de la cultura y defensoras del territorio, en un contexto represivo y de censura:

“La mujer indígena también cumple el rol de la transmisión de la cultura, somos las transmisoras las que vamos en el día a día enseñando a nuestros hijos, nietos... [...] La mayoría de mujeres son las que lideran estas agrupaciones, estas comunidades. [...] Somos nosotras las que organizamos todos estos movimientos de mujeres, de medioambiente” (W. Huenupe, 9 de marzo de 2019).

Para comenzar, es relevante señalar que las expresiones verbales estéticas de los pueblos originarios se han estudiado y percibido frecuentemente como una poesía alejada de las formas poéticas canonizadas desde la perspectiva occidental. Esto, por supuesto, entendiéndolas desde la concepción evolucionista de que existe un modelo superior literario al que solo se puede llegar si se transita de lo oral a lo escrito, de lo popular a lo culto, de lo pre-moderno a lo posmoderno... Partiendo de dicha concepción, se ha tendido a inferiorizar y marginar hacia lugares periféricos las tradiciones orales que se mantienen pese a la imposición de la escritura, devaluando así también el papel protagonista de madres y abuelas que se han hecho cargo de la transmisión generacional. Por ejemplo, como nos señalan Mora y Moraga (2010), a través de expresiones estéticas orales como los cantos (*ül*), los cuentos (*epew*), los mitos (*piam*), las conversaciones (*nütram*), etc. Lo remarcan también los testimonios de las mujeres entrevistadas: “Nosotras como mujeres indígenas tenemos información que la traemos de nuestras madres” (W. Huenupe, 9 de diciembre de 2019). A esto suma la poeta Carla Llamunao: “Tenemos una serie de casos de traspaso de literatura oral y cómo las mujeres han tenido su mecanismo de resistencia también y de traspaso a través de los géneros tradicionales orales que por mucho tiempo no fueron valorados por una sociedad occidental chilena” (12 de mayo de 2022).

Ahora bien, la poesía mapuche se visibilizó en Chile a finales de la década de los 80, en los últimos estertores de la dictadura y en periodo post-dictadura, en un contexto de recuperación de la cultura y las tradiciones propias, en espacios como los Centros Culturales Mapuche, el Centro de Documentación Mapuche Liwen y otras organizaciones y proyectos político-culturales. Desde los 70, especialmente durante el gobierno de Salvador Allende, ya se habían dado encuentros de poetas y talleres literarios, pero fue durante la dictadura cuando se fue desarrollando una poesía principalmente contestataria, que tomaba forma en espacios tanto urbanos como rurales, en Chile o en el exilio, y en instancias tanto políticas, literarias, sociales como religiosas, etnoculturales y ambientalistas (Mora y Moraga, 2010).

Así pues, la poesía mapuche de la década de los 70 y 80 en adelante consolida un espacio de recopilación de demandas y de difusión de la cosmovisión y de la lengua. Genera las condiciones para que se practique un ejercicio intracultural e intercultural de profundización y/o acercamiento a la cultura mapuche, tanto en su momento de producción como de recepción. De la misma manera, interviene en procesos tanto individuales como colectivos de construcción de identidades y subjetividades, en la etnicidad y también en el género (Mora y Moraga, 2010). Esta construcción identitaria no debe entenderse sin su vinculación con un contexto histórico determinado encuadrado en la trayectoria también histórica de múltiples resistencias por parte de los pueblos mapuche que se ha expuesto previamente.

2. Defensa de la tierra y la identidad durante la dictadura pinochetista

2.1. Contexto político

Dice Fernanda Moraga García: "La poesía es siempre la producción de un discurso en contexto" (2010: 125). Debemos por ello analizar el momento en el que estas poetas deciden crear y publicar sus producciones poéticas. En este sentido, la dictadura pinochetista (1973-1990) estuvo marcada por una primera fase especialmente represiva que se extendería hasta 1980. En esta primera etapa la efervescencia de los movimientos sociales y del movimiento mapuche de finales de los 60 y principios de los 70 se extinguió. La mayor parte de los partidos políticos y de las organizaciones (excepto las que se declararon afines y al servicio del nuevo régimen) se disolvieron, dirigentes y militantes se exiliaron, una elevada cifra estuvo en prisión (como fue el caso de la poeta Rayen Kvyeh, que luego pudo exiliarse a Europa), y centenares sufrieron torturas, vejaciones, etc. Se registra un porcentaje tristemente elevado de víctimas de ejecuciones, y multitud de personas siguen consideradas "detenidas desaparecidas", sin noticia aún del paradero de sus cuerpos. El régimen militar pinochetista desplegó todo un dispositivo de control y de inteligencia, tanto en lo rural como en lo urbano. Esto permitió que pudiesen establecerse diferentes medidas políticas y económicas, como

las políticas de los *Chicago Boys*⁵, protegidas por una Constitución de dictadura que aseguraría que la nueva doctrina neoliberal permaneciera una vez que el régimen acabara. Las consecuencias: todo lo logrado en materia de derechos indígenas se perdió; lo avanzado, se retrocedió.

No obstante, durante la década de los ochenta se experimentó un resurgimiento del movimiento sindical y se conformaron nuevos partidos políticos. El movimiento mapuche también volvió a reconfigurarse, alzando la voz contra las medidas que más les perjudicaban. La lucha se realiza desde diferentes vías. Las poetas mapuche, tanto en el exilio como desde su tierra, esgrimirán sus creaciones poéticas para reivindicar sus demandas y exigir la defensa de la *mapu*, la tierra. Esta defensa de la tierra no se entiende únicamente como defensa de un espacio físico ni geográfico que permita la subsistencia económica, sino también como espacio político, espiritual, ancestral. Es el espacio integrador donde se puede desarrollar el sentir-pensar mapuche (el *mapuche kimün* y el *mapuche rakizuam*), y para habitarla de forma sana debe cumplirse el principio de armonía y cuidado de toda la biodiversidad, de todo lo que vive y existe (*itrofill mongen*) -donde el agua es elemento esencial para el equilibrio-. Las voraces medidas neoliberales amparadas tras el concepto del "progreso" fueron señaladas por las diferentes voces poéticas de finales de siglo XX como responsables de la depredación y destrucción de los ecosistemas de los que dependía la vida de los pueblos (Araya, 2016). Como bien indicó Carla Llamunao, poeta y activista mapuche: "la escritura se ve como una herramienta para luchar frente a este mismo modelo que nos está consumiendo" (12 de mayo de 2022).

2.2. Las organizaciones mapuche en dictadura: Ad Mapu y su Departamento Femenino

En palabras del historiador mapuche Rodrigo Levil: "El régimen militar retomó desde 1978 la política de división de las comunidades mapuche, cuestión que activó la necesidad de organización" (Mariman et al., 2019: 293). El 12 de septiembre de 1978, 155 representantes mapuche de 90 comunidades indígenas de la IX y X región se reunieron en la Casa de Ejercicios del Obispado de Temuco con el apoyo del Comité Exterior Mapuche, que se mencionará más adelante, para mostrar su rechazo al Decreto 2.568 de división de las comunidades. De acuerdo con Levil esta primera reunión "sirvió de reencuentro para los dirigentes y militantes mapuche, y para retomar una discusión sobre futuras propuestas políticas y estrategias para desarrollarlas" (Mariman et al., 2019: 296). De esta manera surgen los Centros Culturales Mapuche de Chile, en un contexto represivo y de desarticulación del movimiento, como señala la dirigente Tere-

⁵ Estos profesionales abrazaron las ideas de Milton Friedman y Arnold Harberger. El término "Chicago Boys" surgió en la década de 1970 y se refiere a un grupo de economistas chilenos, en su mayoría formados en el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago. Al regresar a Chile, ocuparon cargos en varios gobiernos y regímenes autoritarios de la región implantando políticas económicas neoliberales amparadas por el régimen dictatorial de Pinochet (Pinto, 2020: 148-149).

sa Boroa: "Era organizar a la gente, organizar a las comunidades, porque estaban muertas, estaban mutiladas, en el fondo, por lo que pasó en el golpe, la gente tenía mucho miedo a juntarse" (Calfio, 2017: 278). Algunas de las dirigentes mapuche que participaron desde esta primera reunión y luego en la primera directiva de la organización fueron Isolde Reuque, Antonia Painiqueo y Cecilia Aburto (Mariman et al. 2019: 293). En este sentido, Elisa Avendaño, *ülkantufe* (cantante de *ül*, *canto tradicional mapuche*), declara:

La organización de los Centros Culturales se levantó con principios mapuche porque era una organización en contra de la ley 2.568 de Pinochet. Eso vino a reforzar la identidad mapuche y la gran mayoría de los jóvenes que se metieron a la organización aprendieron a hablar mapuche, participaron en *nguillatun*, *ayekan*, encuentros de música mapuche (Calfio, 2017: 270).

Y pocos años después del nacimiento de los Centros Culturales, en 1980, se constituyen legalmente la Asociación Gremial de Pequeños Agricultores y Artesanos Mapuche "Ad Mapu", que se enfrentó a una fuerte represión al ser una de las principales organizaciones que abiertamente mostraba rechazo a las decisiones tomadas por el gobierno de la dictadura. Avendaño recuerda que:

En aquellos tiempos ino, había que tener coraje, pana y mucha energía porque después de la reunión no sabíamos si íbamos a llegar vivos a nuestras casas! Hoy no sé cómo yo pude soportar todo eso, porque entre más me sacaban la mugre cuando nos detenían los CNI, nos detuvieron muchas veces y nos decían que bajáramos la cara india o comunista tal *pa'l* cual, todo era insulto y te apuntaban con la metralleta (Calfio, 2017: 271).

Las autoridades represivas tildaban de insurgentes a los mapuche, por su vinculación con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). Una alianza que se hizo especialmente visible en la etapa denominada como "El Cautinazo" (1970-1971), que se caracterizó por una fuerte y constante movilización social para la demanda de la recuperación territorial, y a lo largo de todo el proceso de Reforma Agraria (Bengoá, 1999; Correa et al., 2005). La organización Ad Mapu también sufrió allanamientos y diferentes ataques a sus sedes. Pese a ello, la década de los 80 es un momento de reorganización política y generación de nuevos colectivos, así como de encuentro y reencuentro de dirigentes y militantes políticos, tal como señalaba Levil.

En esos años el Departamento Femenino de Ad Mapu participó de la politización y organización de las mujeres, especialmente a través del trabajo de capacitación y orientación profesional a las mujeres mapuche de las comunidades. Dice Antonia Painiqueo de esta experiencia: "Las mujeres se agruparon, también en torno a un proyecto que era de costura porque tenían máquinas, llevamos una máquina, pero ahí las mujeres decían que era importante estar organizados, hablábamos de la organización, hablábamos de la ley, de lo malo que era" (Calfio, 2017: 276). Los espacios de talleres y de labores manuales se convertían en lugares de encuentro, reflexión, discusión y organización. A través de ese proceso, las mujeres tomaron mayor conciencia de su falta de

derechos no solo como mapuche, sino como mujeres mapuche. Sin embargo, las problemáticas particulares de las mujeres se difuminaron y apenas fueron tenidas en cuenta por las organizaciones.

Esta experiencia de las mujeres mapuche es comparable a lo sucedido internacionalmente a las demandas feministas dentro del movimiento obrero internacional, demandas que habitualmente fueron marginadas o supeditadas a las demandas obreras. Numerosas pensadoras reivindicaron la incorporación de los derechos de las mujeres dentro del movimiento, asegurando que sin ellos la lucha estaba abocada a fracasar. Flora Tristán es un ejemplo de ellas: "Reclamo derechos para la mujer porque es el único medio para obtener su rehabilitación frente a la Iglesia, frente a la ley y frente a la sociedad, y porque hace falta esta rehabilitación previa para que los mismos obreros sean rehabilitados." (De Miguel et al., 2003: 61). Clara Zetkin, Alejandra Kollontai, Rosa Luxemburgo, Emma Goldman, entre otras pensadoras, igualmente y de una manera u otra, abordaron la necesidad de tomar en consideración los derechos de las mujeres en el movimiento, entendidos como indispensables para el éxito de la causa. Esto nos recuerda también al escritor y activista chileno Pedro Lemebel en su famoso manifiesto "Hablo por mi diferencia" de 1986, en el cual denuncia también la exclusión dentro del movimiento izquierdista y "progresista" de la militancia *queer*: "Porque la dictadura pasa/y viene la democracia/y detrasito el socialismo/¿y entonces?/¿Qué harán con nosotros compañero?/[...] Mi hombría no la recibí del partido/porque me rechazaron con risitas".

Hacia el interior del movimiento mapuche no se consideró que el Decreto 2.568 pudiese afectar a las mujeres mapuche de forma particular o incluso más dañina a como afectaba a los hombres. Tal y como relata Lucy Traipe: "Las mujeres se quedaban sin su tierra cuando se empezó a aplicar la división, nadie lo tomó en cuenta, y cuando empezamos a discutir la ley fue muy suave la discusión..." (Calfio, 2017: 278). Así, dentro de la lucha por los derechos mapuche, había escasa conciencia sobre los derechos diferenciados de las mujeres mapuche, los cuales no se consideraban prioritarios dentro de las organizaciones, ni en muchos casos dignos siquiera de ser discutidos: "Yo no veía la organización de las mujeres, porque veía que no había tiempo como para pensar que de verdad nosotras necesitábamos de una organización propia de las mujeres. No hubo tiempo. Y nadie dijo" (Calfio, 2017: 278).

Es argumentable que la invisibilización de estas demandas estuviese relacionada con la falta de mujeres mapuche en puestos de toma de decisiones dentro de las organizaciones, situación que fue denunciada por dirigentes como Isolde Reuque:

En ninguna de las organizaciones mapuche a la mujer se le daba un papel preponderante. Siempre estaban por los cargos secundarios, para los cargos de secretaria, de tesorera, de encargada de tal o tal cosas en las comunidades; en la ciudad eran las que preparaban la mesa, las que servían y las que se sentaban para servir de florero. [...] Excepto la Ana Llao que fue presidenta del Ad-Mapu, ninguna de las otras tuvimos cargos seme-

jantes. Y no por ser incapaces, sino porque nunca alcanzábamos el voto que alcanzaban los hombres para ser elegidos” (Reuque, 2002: 216-219).

Sin embargo, para el movimiento mapuche sí aparece como prioritario el reconocimiento de la opresión a los mapuche como pueblo, resaltada por la propia organización de Ad Mapu: “Los mapuche constituimos un pueblo, con una cultura, con una historia propia, que nos hace diferenciar del resto de la sociedad chilena; situado bajo una permanente y sistemática política de “dominación” aplicada por los diferentes regímenes imperantes en nuestro país” (1982). Se trató de un momento determinante para la identidad y reivindicación mapuche, ya que Elisa Avendaño recuerda que en décadas anteriores el movimiento mapuche se vio capturado por tendencias políticas de izquierda que reconducían las movilizaciones mapuche y priorizaban la cuestión de clase: “[...] No hablábamos de que nosotros primero éramos mapuche. Después en los Centros Culturales ya no defendíamos eso, lo mapuche sí; éramos los protagonistas de nuestra lucha” (Calfio, 2017:273). Esto hace referencia al fenómeno de campesinización de los mapuche en el movimiento campesino chileno, desde el cual se les reducía a su identidad de clase sin reconocer su identidad étnica-cultural como pueblo (Mariman et al., 2019: 178-179). Esta campesinización también les fue impuesta desde el Estado chileno, que en sus diferentes gobiernos simplificaron la “cuestión indígena” reduciendo las problemáticas de los pueblos mapuche a las dificultades propias de los “campesinos pobres”. Asimismo, la excesiva dependencia hacia los partidos políticos tradicionales, como entidades mediadoras de cara al Estado, no es una situación padecida únicamente por las organizaciones mapuche. Numerosos movimientos sociales e indígenas se han visto en esta tensión entre el mantenimiento de su autonomía o la absorción por parte de instituciones, partidos u ONG para lograr la participación en las políticas de los Estados. Este reconocimiento de la importancia de la lucha desde la identidad propia y desde la liberación de los sujetos subalternos encuentra similitud en los procesos decoloniales, indigenistas y feministas, entre otros, que se desarrollarían con mayor fuerza en el continente americano en la segunda mitad de siglo XX.

En síntesis, a lo largo de la década de 1980 Ad Mapu apoya las movilizaciones de las comunidades y denuncia los atropellos y las violaciones a los derechos humanos sufridas durante la dictadura y también durante la Ocupación y Radicación. Rechazan públicamente la ley 2.568 que terminaría con el estatus legal de la categoría de “indígena” y dividiría las tierras de las comunidades indígenas, poniéndolas a disposición del circuito de libre mercado y acabando así con el concepto de propiedades comunitarias indígenas. Como el mismo decreto rezaba: “dejarán de considerarse tierras indígenas, e indígenas a sus dueños” (Ministerio de Agricultura, 1979). Como respuesta, Ad Mapu plantea una defensa de la cultura, la lengua, las ceremonias, la espiritualidad, el arte, la naturaleza y las comunidades como elementos que conforman a la sociedad mapuche (Marimán et al., 2019: 299), motivos que serían visibles en la poesía

de las mujeres mapuche. Por ejemplo, en 1981 María Teresa Panchillo publica el poema "Calibre 2.568" refiriéndose al Decreto Ley 2568 de 1979, en distintos boletines de tipo cultural y político.

Me dispararon desde la moneda/con una bala de calibre 2.568/ [...] Porque soy mapuche-pueblo/ No me matarán con decretos/ Ni con balas/ De calibre recién inventado. / Podrán herirme [...] Pero no entenderán/ Cuando suene/ El kullkull y la xuxuka/ Recuperaré la sangre/ de mis óvulos florecientes/ Seguiré procreando hijos indomables./ [...] No acallarán las voces de mis hijas [...] Bajaré de los volcanes/ armada de canciones y palabras nuevas/ porque en quinientos años/ No han podido/ Dispararme en la boca (Falabella et al. 2006: 81-82).

Panchillo, como poeta marcadamente activista en grupos de izquierda organizados contra la dictadura y en colectivos de recuperación territorial mapuche (Figueroa y Figueroa, 2018), enfatiza "la importancia de la poesía en los años de militarización del país como estrategia política y como espacio de reconstrucción de la historia". Y prosigue la autora: "Cuando comencé a integrar organizaciones de mi pueblo, me di cuenta de la realidad mapuche y de la importancia de la literatura o de la poesía como denuncia... es como escribir la historia de las comunidades o del Pueblo Mapuche". En el caso particular de Panchillo hay una duplicidad entre su poesía de resistencia y su accionar como dirigente en organizaciones del movimiento mapuche. Panchillo no prescinde de oportunidades para señalar y denunciar las amenazas al territorio y a la sociedad mapuche en momentos históricos clave, difundiendo a su vez las demandas del movimiento en las diferentes etapas. En el caso de su poema "Calibre 2.568", impulsando la demanda de firme oposición al Decreto 2.568 de la organización Ad Mapu (Yaneth, 2012: 11).

3. Poesía como resistencia

3.1. El contexto literario y sus principales autoras

Pese al contexto de control y censura que dificultaba la escritura y publicación, se contemplaría un aumento de la producción poética coincidente con la rearticulación del movimiento mapuche, especialmente a partir de 1978 con la creación de los Centros Culturales Mapuche, luego Ad Mapu (Mora y Moraga, 2010: 127). Así, desde mediados de la década de los 70, proliferaron revistas, círculos y talleres literarios, cubriendo la manifiesta necesidad de expresión literaria. Señala la poeta María Teresa Panchillo:

Fue un desafío grande escribir y dejar dicho algo, porque también sentíamos que la muerte estaba como bien cerca, era dictadura. Uno se podía morir, ese fue el principal motivo de escribir: dejar algo a través de la poesía. Entonces ahí empecé a escribir como resistencia (12 de mayo de 2022).

Uno de los ejemplos más destacables es el Taller Literario Aumen, en el que participaron poetas mapuche huilliche⁶ como Sonia Caicheo, Jeannette Hueitra y Miriam Torres Millán. Este taller se originó en la ciudad de Castro, en el archipiélago chilote, el año 1975 (Mora y Moraga, 2010: 126). Nelson Torres, integrante de esta agrupación literaria, recuerda que el profesor Iván Carrasco Muñoz acuñó el término de “poesía etnocultural” a través del que se daba a conocer este Taller⁷, puesto que en aquella época, además de poesía testimonial contra la dictadura, estaba surgiendo un tipo de poesía centrada en la cultura, la historia y la interacción de los pueblos⁸. Según Torres, Carrasco señalaba que aquellas inquietudes poéticas provenían de la etnicidad y que estaba muy presente en los pueblos del sur (en el área que se extiende entre Concepción y Chiloé), tratando temáticas como el etnocidio y la aculturación forzada (Moens, 1999). Nelson Torres afirma, asimismo, que esta poesía etnocultural tuvo que desarrollarse de forma a menudo clandestina en términos de publicación, pero que pudieron imprimir y difundir algunas ediciones como *Treca Treca Peñi* (“Corre, hermano”, en mapudungun, la lengua mapuche), donde se publicaron algunos de los primeros poemas de Sonia Caicheo. Torres destaca los estragos de la “modernidad” en Chiloé, para su población y para el territorio, manifestándose esta modernidad principalmente en proyectos viales, salmonícolas, forestales, etc., y cómo ese impacto se veía reflejado en los motivos poéticos (UPO, 2022). Carrasco reconocía, en relación con esto último, que la obra poética etnocultural resultaba una “expresión de resistencia” basada en la interculturalidad frente al nuevo modelo depredador y homogeneizador (Moens, 1999). Es interesante señalar por lo tanto que la poesía etnocultural comenzó a desarrollarse en los espacios poéticos al tiempo que el contexto sociopolítico se tornaba amenazante para la integridad de las identidades no hegemónicas en Chile.

En este contexto, comenzaron a consolidar ciertos espacios en los que se distribuían textos poéticos en los años setenta y ochenta en libros de poemas, trípticos, diarios, revistas independientes, etc. a lo largo del país y fuera de él, muchos de ellos clandestinos en mayor o menor medida, pese a la vigilancia y el silenciamiento cultural impuestos por los aparatos de control de la dictadura. En los años 80 aparecen en la escena poética mapuche la editorial *Küme Dungun*, la Organización de Literatura Ma-

⁶ Comunidades ubicadas al sur del río Toltén, inclusive el Archipiélago de Chiloé (en el territorio conocido como Huillimapu).

⁷ Del Taller Aumen también formó parte la poeta mapuche Jeannette Hueitra, quien publicó sus poemas en diferentes revistas. María Reulmán, Camila Llanquino y Graciela Huinao también destacan por darse a conocer como poetas en esta etapa, especialmente Huinao con “La Loika”, obra publicada en el periódico *Shopping de Santiago*, que trata el motivo del despojo territorial y cultural mapuche. Asimismo, aunque no publicasen en estos años, coexistieron otras autoras mapuche en este contexto: María Angélica Reñanco, María Isabel Nahuelcoy, Sandra Trafilaf y Viviana Marilaf (Mora y Moraga, 2010: 132).

⁸ Fechan en el mismo periodo otros espacios literarios organizados también en el Archipiélago de Chiloé: fueron los dos Encuentros de Escritores, celebrándose el primero en 1978 y el segundo en 1989. En ambos participó la poeta Sonia Caicheo, y en la segunda edición se sumaron Jeannette Hueitra y Miriam Torres Millán.

puche, el Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen, el boletín informativo *Amuldungun* y el *Boletín Informativo Mapuche* (editado desde Inglaterra como canal informativo de noticias sobre la situación chilena, pero en el cual se distribuían también poemas y cuentos de autoría mapuche) (Mora y Moraga, 2010: 130). Específicamente, en 1977 aparece la primera publicación de poesía de autora mapuche huilliche, Sonia Caicheo, titulado *Horas de lluvia*. En 1984, la misma poeta publica *Recordando sombras*, recopilación de su poesía entre 1980 y 1982 (Mora y Moraga, 2010: 130). Paralelamente, la poeta Rayen Kvyeh publica desde el exilio político en revistas de Alemania y España (*Blätter des IZ3W* y *Wiñay Marka*). En su obra poética es evidente la oposición al régimen político en Chile, convirtiéndose así ella, como poeta exiliada, en una agente de difusión informativa y de contundente crítica. También se difundirían sus obras en el boletín *Huerquen* (1982-1984), que se publicaba en Bélgica. Este boletín era la publicación oficial del Comité Exterior Mapuche, agrupación de solidaridad organizada en Londres en 1978 que resultó uno de los ejes clave en la articulación del movimiento mapuche de rechazo a la dictadura a nivel internacional (Mora y Moraga, 2010: 129).

3.2. El mapudungun en la poesía

Para aproximarnos a la poesía mapuche contemporánea, es necesario señalar la importancia de la lengua: "En un pueblo que lucha y para que entienda bien la historia, para que se entienda todo lo que es la vida del pueblo, es fundamental el idioma" (Panchillo, 12 de mayo de 2022). El mapudungun (también mapuzungun, mapunchdungun, chedungun, según la región) es la lengua hablada por los pueblos mapuche, , parte integral de su cultura y por ello también de su poética. Al hacer del mapudungun su lengua poética, las autoras se convierten en verdaderas portadoras del diálogo intercultural (Figueroa y Figueroa, 2018), así como en defensoras de la revitalización de la lengua y, a través de ella, de la conservación de la memoria del territorio. Como señalaba la poeta Roxana Rupailaf:

Las historias de despojo también son historias del lenguaje [...] de cómo ha impactado el despojo de la cosmovisión, de la cultura, de ciertas prácticas y todo ha sido a partir de la lengua, con las lenguas imaginamos el mundo. [...] La colonización de las culturas apuntaba a despojar de la lengua a las personas. [...] A partir de la lengua uno puede imaginar el territorio [...] La historia del territorio es una historia que guarda la memoria de los ancestros y yo creo que toda esa memoria, todo lo que hay en ese territorio se puede de alguna forma explicar solamente a través del mapudungun. (Historia de América en la UPO, 2021).

La escritura y lectura de los poemas de autoras mapuche en mapudungun favorece la revitalización de sus variedades lingüísticas (debido a la diversidad de orígenes territoriales de las diferentes poetas). Asimismo, aparecen y se les da uso a las distintas

propuestas contemporáneas de grafemarios⁹, y se conserva el *fezentun*¹⁰, cuya transmisión solo es posible a través del mapudungun. La poesía, por todo ello, representa una pieza clave en la resistencia lingüística y cultural de los pueblos mapuche. Esto nos lleva a un fenómeno habitualmente encontrado en la poesía mapuche: el doble registro o doble codificación, mediante el cual se elabora un texto coherente mediante la yuxtaposición de lenguas. Con frecuencia en los poemas con el castellano como lengua predominante se incorporan palabras en mapudungun de difícil traducción, o se presenta el poema con dos versiones paralelas (castellano y mapudungun) de misma autoría. La producción en este último caso viene de la mano de un ejercicio de doble elaboración de una misma idea poética en dos códigos distintos. La consecuencia es una recepción tanto intracultural como intercultural del poema (Mora y Moraga, 2010: 126).

Asimismo, esta poesía está marcada por el carácter testimonial, pues narra y presenta la vida propia y del pueblo, haciendo hincapié en la memoria heroica con evocaciones a los grandes *toki* (líderes guerreros) mapuche, como Lautaro o Caupolicán, y en la continuidad histórica de una lucha de más de 500 años contra diferentes invasores. También, puede detectarse el carácter didáctico¹¹ mediante la transmisión de saberes y de la propia lengua, lo que en muchos casos tiene la función política de defensa de la identidad, como mapuche y también como mujeres mapuche.

Características formales que pueden detectarse son el uso de verso libre, la preferencia por la ausencia de puntuación y la estructura en forma de rogativa (*llepun*), de diálogo (*nüttram*)¹² o de arenga, introduciendo fórmulas ceremoniales en la apertura y final del poema y/o una voz poética triunfante que anima a la resistencia, como puede identificarse en la poesía de María Teresa Panchillo¹³. La poesía mapuche está íntima-

⁹ Existen distintas propuestas de representación gráfica del *mapudungun*: el grafemario Raguileo, el Alfabeto Mapuche Unificado, el grafemario Azümcheffe, entre otros (Álvarez-Santullano et al., 2015).

¹⁰ Concepto amplio que abarca el sistema vertebrador de ideas, conocimientos, creencias y acciones en torno a la espiritualidad de los pueblos mapuche.

¹¹ Pueden identificarse algunos ejemplos en el poema "Zugun" de María Teresa Panchillo: "Silba como el viento la culebra/ cuando viene el tiempo de lluvia [...] Hay tiempo en que las *ziukas*/ hablan cantando al amanecer/ *CHOLLPIZ, COLLPIW!* Es el tiempo en que el MAPU brota/ rayo a rayo hacia el Sol.../ y hay que levantarse para saludarlo [...]" (Mora y Moraga, 2010: 202). O en el poema de Rayen Kvyeh, sin título, en versión bilingüe: "Lautaro:/ Ágil como un puma/ veloz como un cóndor/ sabio como su madre/ lanzazos se abre paso/ entre la caballería del ejército español." (Mora y Moraga, 2010: 195).

¹² Sus poemas recuerdan a los discursos de dirigentes mapuche previos a las recuperaciones territoriales, o a los discursos de militantes de izquierda de los 80 (Figueroa y Figueroa, 2018), lo que no sorprende al ser ella misma dirigente en esta época. Un ejemplo puede encontrarse en su poema "Lefxaru", en referencia al célebre *toki* y a la tradición histórica de resistencia de los pueblos mapuche: "Estamos descubriendo las huellas que dejaste [...]/ Y lucharemos como tú [...]/ No nos vencerán Lefxaru" (Falabella et al., 2006:71-72).

¹³ Es relevante mencionar que este diálogo no se establece únicamente entre seres humanos, sino que puede entablarse con elementos de la naturaleza, o incluso es la propia naturaleza la voz poética conductora del poema. Por ejemplo, el poema de Panchillo "Palabras del Agua/ Ko ñi zugun": "Soy apenas el agua de tus ríos y *menokos* en resistencia" (Mora y Moraga, 2010: 201).

mente conectada con los sistemas de vida de la sociedad mapuche, por la importancia del uso de la lengua o de elementos fonéticos y lingüísticos del mapudungun, la utilización de oraciones-poemas, la incorporación del *mapuche kimün* (conocimiento mapuche) mediante la introducción de saberes —a menudo en relación con las plantas rituales y medicinales (*lawen*)—, y el llamamiento a la protección de los espacios de vida y a la recuperación territorial y revitalización identitaria.

3.3. Las poetas mapuche frente al neoliberalismo

En cuanto a las temáticas, los principales motivos poéticos de las poetas de fines de los 70 y de la década de los 80 oscilan desde el desarraigo¹⁴, la identidad, la espiritualidad... hasta la crítica a la colonización europea y chilena, y a la dictadura pinochetista y sus medidas neoliberales. Respecto a la temática de oposición al modelo económico, será un tema cada vez más recurrente a medida que las políticas neoliberales continuadas ya en democracia fueron mostrando sus impactos en las poblaciones y los territorios. Sonia Caicheo publica el poema "Piyunto" en su poemario *Rabeles al viento* (1991) criticando los estragos producidos en la búsqueda del "progreso" y la "modernidad":

algo reemplaza al sol en las playas de Gamboa/ las mariscadoras lo saben/ [...] los cipresales los talan con motosierra/y en los mares se multiplican las balsas/nadie debe tirar sus redes/nadie su anzuelo/prohibido cruzar las aguas/el progreso llegó a la isla/ el progreso /¿por qué estaremos cada día más tristes? [...] (UPO, 2022).

Las mariscadoras a las que Caicheo se refiere son mujeres que practican el oficio tradicional de la mitilicultura en las costas litorales de Chiloé, y que se vieron extremadamente afectadas por los procesos de apropiación territorial por parte del Estado y de privatización del agua para las explotaciones pesqueras industriales, impidiendo el acceso comunitario a sus recursos o su utilización como medio de desplazamiento en una compleja geografía insular. No fueron las únicas perjudicadas por la brusca transición de lo común a lo privativo, pero la autora destaca que ellas, que se dedican a una tarea artesanal de recolección de recursos para la supervivencia, son plenamente conscientes del daño. Menciona las consecuencias en los espacios naturales mediante la deforestación y la irrupción de la salmonicultura intensiva con las balsas de cultivo, pero también los efectos espirituales o anímicos en la sociedad chilota, basada en la economía de pequeña escala y en la minga¹⁵, que se vuelve más triste, más productivista, más individualista. Caicheo denuncia así la manera en la que el progreso afecta

¹⁴ Refiriéndose al desarraigo de la comunidad ancestral en Wallmapu producto de las migraciones campo-ciudad, especialmente a Santiago: "Igual está muy dentro de nosotros que todo el dolor del despojo y del desarraigo y todo el dolor del mismo despojo que nos ha producido tener que en este caso, por ejemplo, irnos de nuestro territorio. Y todo esto también se refleja en la poesía como resistencia finalmente" (K. Anchio, 12 de mayo de 2022).

¹⁵ Actividad con un alto componente social y celebrativo en la cual se realizan trabajos de forma comunitaria, como cosechas, siembras, construcción de casas... (Lazo et al., 2020).

a las relaciones entre la población y los espacios marinos y terrestres de uso consuetudinario y común, perjudicando a toda la sociedad. En este sentido, Llamunao asegura que en la poesía mapuche "hay un mensaje mucho más profundo que tiene que ver, por ejemplo, con la denuncia extractivista y cómo nos podemos relacionar de otra manera. Y eso es resistencia" (12 de mayo de 2022). También apunta en esa dirección el poema "Carretera" de Panchillo: "El boldo remedio/ de las hojas pequeñas/se salvó de la construcción [...]/ de la carretera nueva/ los demás murieron todos./[...] Dice el boldo llorando:/ Es el costo del progreso" (Falabella et al., 2006: 77).

Están presentes también las diferentes reivindicaciones del movimiento mapuche por su territorio y su identidad, construyéndose este territorio a través de la poesía como espacio despojado, pero también recuperable. Este tono triunfador y luchador permite denunciar la depredación de los ecosistemas en tanto se anima a la regeneración y protección de los mismos. Para ello también juega un papel fundamental la poesía de carácter testimonial y didáctico que reúne los conocimientos relativos a la naturaleza como medicina, como memoria, como espacio de armonía...¹⁶ La poesía mapuche expresa así un anhelo por todo aquello que se les ha arrebatado a los pueblos mapuche, y una firme intención de recuperarlo. La poeta Carla Llamunao enfatiza que ese mismo anhelo le resulta muy atractivo de la poesía de las mujeres mapuche:

A mí me es mucho más atractivo leer lo que estaban escribiendo las poetas mapuche que otros escritores chilenos que tienen una desesperanza y que no tienen ningún plan político a futuro. En cambio, como sociedad mapuche, en nuestra complejidad tenemos otras temáticas que efectivamente no son disociadas de lo que está ocurriendo en Chile, pero hay otras visiones y hay otra manera de plantearse un mundo posible (12 de mayo de 2022).

Asimismo, Llamunao señala que las obras poéticas mapuche "han ayudado de cierta manera a comprender mucho más las demandas históricas que tiene la sociedad mapuche", facilitando mediante la identificación a través de la escritura que "nuestra identidad sea mucho más fuerte a través de la literatura" (12 de mayo de 2022).

4. Conclusiones

Desde mediados de la década de los 70, en plena dictadura cívico-militar, las poetas mapuche ya manejaban la poesía como recurso donde experimentar y hacer propia su escritura: una escritura indígena, mestiza, regional, rural, urbana, oral e intercultural. Esta poesía se convierte inevitablemente en una expresión de resistencia frente a la exclusión y a la negación identitaria, y de recuperación de la lengua, la cultura y la cosmovisión frente a la homogeneización por parte del Estado chileno (Espinoza, 2020: 126; Figueroa y Figueroa, 2018). Desde el pensamiento de la ecología política

¹⁶ Un claro ejemplo lo encontramos en el poema "Ko ñi zugun": "La cascada esa de tus sueños/ que no has visto más/ donde las niñas tomaban agua con harina/ en hojas de canelos y boldo/ cuando cuidaban ovejas [...] Ese que hoy se seca en verano/ porque los espíritus, las *TVWIIH MABEH*/ se fueron lejos [...] Esa agua de los centinelas *weychafe*/ que luchan/ que resisten, te ayudan/ para seguir viviendo en la tierra/ ¡PARA SEGUIR VIVIENDO...!" (Mora y Moraga, 2010: 199-201).

podemos acercarnos a ella reconociendo su valor como herramienta de defensa de los espacios naturales y de los seres no humanos, puesto que su lectura invita a la reflexión sobre los impactos del modelo económico occidental, neoliberal y extractivista, en los ecosistemas de los que dependemos (Espinoza, 2020: 125). La poesía mapuche no se desvincula de su territorio, ya que sus autoras, continúen habitando en tierras ancestrales mapuche o no, siguen vinculadas al territorio: ya sea mediante los saberes transmitidos de forma intergeneracional, ya sea mediante la memoria de sus antepasados, o ya sea mediante la reivindicación territorial ancestral del *Wallmapu*. Tanto en el exilio como dentro del país, las poetas mapuche defendían una tierra donde poder seguir manteniendo su cultura, su lengua, sus actividades económicas tradicionales y su espiritualidad.

Conectando con nuestra década, los proyectos extractivistas actuales, herederos de las medidas neoliberales en la dictadura de Pinochet y mayoritariamente transnacionales, como son las centrales hidroeléctricas que desvían ríos y los monocultivos de pino y eucalipto en detrimento del bosque nativo, siguen produciendo impactos más que evidentes en la cultura y salud de las comunidades y en la destrucción del medioambiente. Esto transforma la lucha mapuche por la tierra y por sus derechos en una lucha colectiva indígena y no indígena que trasciende las fronteras de la Araucanía, de Chile y del continente americano. Y ello nos apunta a argumentar que a más derechos posean los pueblos originarios, más protegidos y mejor conservados estarán los ecosistemas.

Hemos podido determinar que la poesía de estas autoras alerta de la depredación de los entornos, abre diálogo con la historia no oficial de su pueblo, trayéndola porfiadamente al presente, y acciona e interpela directamente a personas mapuche y no mapuche, hablantes y no hablantes del mapudungun. Asimismo, potencia las reivindicaciones en boca y acto de las organizaciones que luchaban y luchan por la recuperación del territorio ancestral y los derechos indígenas (reconocidos en distintos marcos legales internacionales, que sin embargo no se aplican en la práctica). De esta manera la poesía mapuche, con todas las voces que la conforman y sostienen, tanto de la generación de mujeres que vivieron la dictadura, como también de las generaciones más contemporáneas, es un pilar más de la lucha. Un pilar estético, expresivo, cultural, artístico, identitario... que moldea un espacio poético de resistencia, regeneración y recuperación de la tierra, la *mapu*.

Dime que aún tenemos patria
que aún tenemos TIERRA
... *para levantarme de nuevo.*

María Teresa Panchillo "Para levantarme de nuevo" (Falabella et al., 2006: 76).

5. Referencias bibliográficas

AD MAPU (1982). *El Pueblo Mapuche se dirige a las autoridades de gobierno, a la opinión pública nacional e internacional*. Boletín Aukiñko N°3.

Álvarez-Santullano, Pilar; Amilcar Forno y Eduardo Risco (2015). Propuestas de grafemarios para la lengua mapuche. *Alpha*, 40, 113-130. <https://doi.org/10.4067/S0718-22012015000100009>

Araya, Juan Gabriel (2016). Aproximaciones al estudio ecocrítico de la literatura chilena. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 26(2), 278-285. <https://doi.org/10.15443/RL26021>

Bengoa, José (1999). *Historia de un conflicto. El Estado y los mapuches en el siglo XX*. Editorial Planeta Chilena.

Calfio, Margarita (2017). Weychafe zomo. Mujeres mapuche: resistencias, liderazgos y vocerías en dictadura. *Anales de la Universidad de Chile*, 13(7), 241-281. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2017.49006>

Correa, Martín; Raúl Molina y Nancy Yáñez (2005). *La Reforma Agraria y las tierras mapuches. Chile 1962-1975*. Lom Ediciones.

De Miguel, Ana y Rosalía Romero (eds.). (2003) *Flora Tristan: Feminismo y Socialismo. Antología*. Catarata.

Espinoza, Alexandra (2020). Conciencia ecológica: tentativa de arraigo en la poesía mapuche contemporánea. Trabajo fin de máster. Facultad de Humanidades y Arte, Universidad de Concepción.

Falabella, Soledad; Allison Ramay y Graciela Huinao (eds.) (2006). *Hilando en la memoria. 7 mujeres mapuche*. Editorial Cuarto Propio.

Figueroa Verdugo, Damsi y Noelia Figueroa Burdiles (2018). Lecturas decoloniales de la poesía mapuche de María Teresa Panchillo, Chile. *Izquierdas*, 40, 120-138. <https://doi.org/10.4067/S0718-50492018000300120>

González Caniulef, Elsa (2003). La discriminación en Chile. El caso de las mujeres mapuche. *Ñuke Mapuförlaget*, Working paper 23, Universidad de la Frontera.

Historia de América en la UPO (2020). María Isabel Lara Millapan / Encuentros literarios: poesía indígena de América Latina [Archivo de vídeo]. Youtube, 17 de diciembre, ([enlace](#)).

Historia de América en la UPO (2021). Roxana Miranda Rupailaf / Encuentros literarios: poesía indígena de América Latina [Archivo de vídeo]. Youtube, 22 de enero, ([enlace](#)).

Historia de América en la UPO (2022). *Encuentros literarios: Poesía Etnocultural Chilota con Biblioteca Municipal de Castro* [Archivo de vídeo]. Youtube, 23 de mayo, ([enlace](#)).

Lazo, Alejandra; Hernán Riquelme y Vivian Huiliñir-Curío (2020). La movilidad en su ambiente: prácticas y experiencias de movilidad cotidiana mapuche-williche en contextos rurales. *Diálogo andino*, 62, 5-17. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812020000200005>

Lemebel, Pedro (1997). *Loco afán, Crónicas de sidario*. Lom Ediciones.

Marimán, Pablo; Fabiana Nahuelquier; José Millalén; Margarita Calfio y Rodrigo Levil (2019). *iAllkütunge, wingka! iKa kiñechi! Ensayos sobre historia mapuche*. Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Ministerio de Agricultura (1979). Decreto Ley 2.568, de 22 de marzo. Modifica Ley Nº 17.729, sobre protección de indígenas, y radica funciones del Instituto de Desarrollo Indígena en el Instituto de Desarrollo Agropecuario. *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*.

Moens, Anita (1999). La poesía mapuche: expresiones de identidad. Tesis de licenciatura. Departamento Lingüística y Literatura Hispánicas, Universidad de Utrecht.

Moraga, Fernanda y Maribel Mora (eds.) (2010). *Kümedungun / Kümewirin: Antología poética de mujeres mapuches (siglos XX - XXI)*. Lom Ediciones.

Pinto Rodríguez, Jorge (2020). *La Araucanía, cinco siglos de historia y conflictos no resuelto*. Pehuén Editores.

Reuque Paillalef, Rosa Isolde (2002). *Una flor que renace: autobiografía de una dirigente mapuche*, Lom Ediciones.

Yaneth Oviedo, Mary (2012). María Teresa Panchillo: la poesía mapuche como instrumento para la reterritorialización. Trabajo Fin de Máster. Department of Hispanic Studies, Concordia University.